



## *Todo proceso histórico es un proceso religioso*

**TODO** proceso histórico es, en el fondo, un proceso religioso. Sin descubrir el substratum religioso no se entiende nada. La presente situación del mundo es, ni más ni menos, la última consecuencia de la Reforma.

La entraña religiosa de la crisis. La unidad católica: sentido total de la vida religiosa en la Edad Media; es decir, ni sacrificio del individuo a la colectividad ni disolución de la colectividad en individuos, sino síntesis del destino individual y el colectivo en una armonía superior, a la que uno y otro sirven. Luego, dicen los tradicionalistas, no hay más que volver a la religión. ¡Claro! Como los profesores de idiomas que dicen “*Faites comme moi*” a los alumnos torpes en fonética. Esto es suponer, *irreligiosamente*, que la religión se adopta un día como las corbatas de color después de un luto. No. La religión es, fundamentalmente, un *don de Dios*; hay que impetrarlo y esperarlo, pero no se adquiere de la noche a la mañana. Además, la enfervorización de los pueblos no es tarea política. Lo que puede intentarse políticamente es la *puesta en forma* para la espera de la gracia (Pascal aconseja a los que no sienten la caridad que se comporten como si ya la sintieran). Ascésis: inocencia y penitencia.

La nueva consigna de vuelta a la naturaleza. Égloga y geórgica. Sentido geórgico de nuevo regreso. Desmonte del capitalismo: solidarismo gremial, descongestión urbana. Deshielo de la superindustrialización. Vida dura de las clases medias e intelectuales. Formación militar de las clases superiores. Alegría prerreligiosa. ¿España?

Solución religiosa: El recobro de la armonía del hombre y su entorno en vista de un fin trascendente. Este fin no es la patria, ni la raza, que no pueden ser fines en sí mismos: tiene que ser un fin de unificación del mundo, a cuyo servicio puede ser la patria un instrumento; es decir, un fin *religioso*. ¿Católico? Desde luego, de sentido cristiano.

Y así acaso un día vuelva a encenderse sobre Europa unificada la alegría religiosa.